

En educación cada centímetro cuenta. Es la acertada frase que se puede leer en cada una de las reglas que el matrimonio de maestros riosecanos Juan Carlos López Rodríguez y Ana Santos González regaló en su fiesta de despedida a cada uno de los maestros del Colegio Rural Agrupado Campos Góticos de Medina de Rioseco, al final del presente curso por la llegada de su jubilación. La regla tiene una treintena de centímetros, que se corresponden, más o menos, con la vida profesional de un maestro. Por su parte, a cada uno de los 350 alumnos del centro, Juan Carlos y Ana les regalaron un lapicero insertado en una cartulina artesanal en la que se leía una frase diferente del tipo: «Cada uno brilla a su manera».

Ahora, llegada la jubilación, con la sincera gratitud y reconocimiento de toda la comunidad educativa, entre profesores, padres, alumnos y resto de personal, es tiempo para recordar una larga y fructífera trayectoria profesional, durante la que se convirtieron en marido y mujer.

Juan Carlos, natural de Valladolid, sin olvidar nunca a Villarramiel, el pueblo de sus padres, Salazar y Etelvina, cursó estudios en su ciudad natal en el colegio de San Francisco de Asís y en el instituto San Juan de Ávila, antes de realizar Magisterio por Infantil en la Universidad de Valladolid, Pedagogía y el doctorado en Ciencias de la Educación por la UNED y el máster de Psicoterapia Humanística Integrativa por el Instituto Galene de Madrid. Tras estar un año en Estados Unidos, aprobó las oposiciones de Magisterio por Inglés, siendo su primer destino el colegio de San Isidro de Benavente, de donde partió a Puebla de Sanabria, para ser parte del equipo de Educación de Adultos, en el que incluso impartió gimnasia de mantenimiento, para lo que veía los vídeos de Jane Fonda, en una actividad en la que conoció a su futura esposa.

A continuación estuvo en Bermillo de Sayago (Zamora) en el Centro de Profesores y Recursos, pasando al colegio de Mayorga, antes de llegar al CRA de Rioseco, con distintos pueblos, donde, impartiendo inglés en Infantil y Primaria, ha estado casi tres décadas, en un total de 35 años en la docencia.

Por su parte, Ana Santos, hija de Andrés e Isabel, nació en la localidad salmantina de Guijuelo, donde acudió al colegio y al instituto, cursando Magisterio y Pedagogía en la



Ana Santos y Juan Carlos López, sentados en las mesas de los alumnos, en una de las clases del Colegio Campos Góticos, en el que se han jubilado. MIGUEL G. MARBÁN

La docencia convertida en motivo de vida

El matrimonio de maestros riosecanos Juan Carlos López y Ana Santos se jubila con el gran orgullo de lo que han sembrado en sus alumnos



MIGUEL GARCÍA MARBÁN

Universidad de Salamanca. Tras aprobar las oposiciones de Infantil, San Esteban de la Sierra fue su primer destino, para luego pasar por Palacios de Sanabria y su encuentro con Juan Carlos, con el que coincidió en Bermillo de Sayago en el Centro de Profesores. Tras Morasverdes y Tiedra, llegó a Rioseco, don-

de, después de casi un cuarto de siglo, se ha jubilado con 38 años en la enseñanza en Primaria.

Por el medio de estas extensas trayectorias profesionales, Juan Carlos y Ana se casaron en 1995 en un matrimonio del que su mayor regalo han sido sus hijos, Víctor y Celia, que han seguido los pasos de sus

padres en la docencia, habiendo aprobado ya su hijo las oposiciones por Inglés, con destino en Peñafiel tras varios centros en Salamanca, y a punto de acabar su hija Educación por Inglés. Todo ello en una familia llena de maestros que son hermanos de Ana y Juan Carlos.

En total han sido entre los dos 73

años en la docencia, con miles de horas dando clases a cientos de alumnos, entre los que ha habido algunos a los que, años después, han tenido a sus hijos.

Con la mirada en el retrovisor y muchas anécdotas, Juan Carlos, con tiempo para correr nueve maratones y hasta un ultramaratón, reconoce que se queda «con lo que hemos sembrado en los niños, en algunos lo hemos visto crecer, en otros, no, sobre todo en niños difíciles, algunos los han reconocido con un gracias por ser los que somos».

La vocación

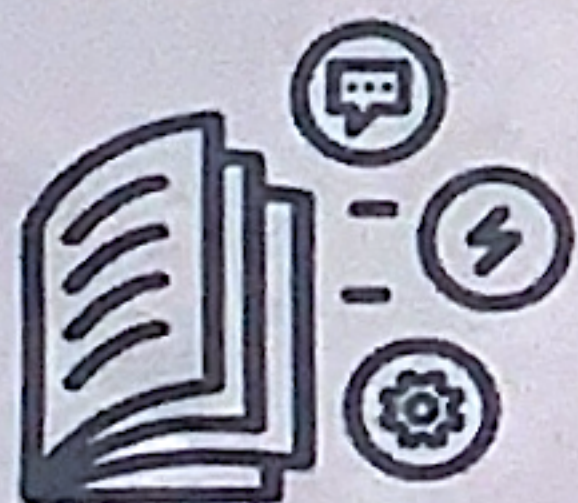
Por su parte, Ana asegura que han sido muy vocacionales, «con muchas horas en las que pasas a ser una figura más de sus vidas, ellos para mí y yo para ellos, con la transmisión de valores y una forma de ser». Para los dos, «la educación tiene que mejorar el mundo», por eso señalan que «algo está fallando», recordando la cita de José Antonio Marina de «no pienses que mundo dejas a los niños, piensa qué niños dejas al mundo». Por eso piensan que la educación tiene que ser «un despertar a la vida, un sembrar huella», para lo que hay que ser «menos funcionario y más maestro».

Cada uno de ellos, al llegar a casa, en una especie de terapia compartida, ha tenido el apoyo del otro, para darse consejos, porque «te llevas al niño a casa y miras a ver cómo llegar», reconociendo que «el trabajo no se acaba nunca».

Ahora, a Ana le gustaría dedicar parte de su tiempo para algo que tenga que ver con la educación, «como ayudar a los niños inmigrantes». Por su parte, Juan Carlos, distinguido con el tercer premio nacional en Educación Primaria en la IX edición de los Premios Educa Abanca, con una constante defensa de lo que denomina «la humanización de la escuela con una educación de calidad y calidez», quiere seguir divulgando a través de conferencias, de las que tiene en su haber más de un centenar, y escribir libros, de los que lleva publicados 24, saliendo en breve uno nuevo que va a centrarse en un de la A a la Z de lo que tiene que ser un maestro. También le gustaría seguir organizando, como hasta ahora, una escuela de familia en la que poner sobre la mesa los problemas que tienen los padres, con temas como los deberes, la muerte, las emociones, los valores, los celos o los límites.

TUS ANUNCIOS

983449183



La sección donde puedes encontrar lo que buscas

Trabajo

NECESITO persona interna 24 hs para cuidado de mayor. Sin cargas familiares. De 30 a 40 años. 650060644

SE BUSCA persona interna de lunes a viernes para cuidado de 2 personas mayores cerca de Medina de Rioseco. Experiencia y referencias. 607938557

El festival contra la despoblación 4 Gatos vuelve a dejar huella en San Pelayo

LAURA NEGRO
Valladolid

San Pelayo y su festival 4 Gatos han vuelto a demostrar que la cultura también tiene un hueco en los pueblos más pequeños. Esta iniciativa cultural contra la despoblación afron-

ta hoy su última jornada después de un intenso fin de semana en el que la música, la literatura y las actividades para todos los públicos han llenado de vida este municipio de apenas 48 vecinos censados. La novena edición del festival arrancó el viernes con una gran acogida. La primera de las

actividades organizadas fue un partido de fútbol intergeneracional, la proyección del avance del cortometraje de animación '¿Hay algún muerto en la sala?', rodado en diferentes escenarios del municipio, y las actuaciones de Leblond y Castora Herz con Kike Arias. El sábado arrancó con la presentación del libro 'Sanar al sol', de Inés Olandía Olea. Acto seguido, hubo un vermouth con el karaoke punk y rock de Amamarla. La programación continuó por la tarde con el espectáculo familiar de Alicia Maravillas y los conciertos de Darksena, Siñia y Animales Muertos.